

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

DE GERONA

Julio de 1893

Número 89

RESEÑA HISTÓRICA

DE LOS SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809.

(Continuación.)

El teniente coronel D. Felipe de Boixons estaba encargado de la vigilancia de estas compañías.

Publicóse en este día el siguiente:

«Aviso al público.—Habiéndome propuesto un honrado patricio que en las actuales circunstancias seria util que de los individuos alistados en la CRUZADA GERUNDENSE, y bajo las mismas leyes y reglas de ella, se forme una Compañía con el título *De reserva del General*, de fuerza de sesenta hombres ó mas, con el objeto de estar á mi lado, para que con mi persona ó sin ella puedan con mas prontitud acudir al punto donde me avisen que amenaza el mayor riesgo, y pareciéndome muy recomendable el objeto, he tenido á bien acceder á que se realice, con la circunstancia de que la Compañía deba solo constar de los sugetos que voluntariamente quieran presentarse, quienes despues de completado el número haran la eleccion de oficiales y sargentos del mismo modo que lo han executado las demas Compañías de la CRUZADA, y entre tanto los que lo soliciten de-

beran entregar su nombre á mi Ayudante de Campo el Teniente Coronel Don Felipe Boixons quien hasta el completo, y eleccion de oficiales anunciada queda encargado de su alistamiento. Gerona 11 de julio de 1809.—Mariano Alvarez.»

Oficio de la Junta al Comandante de Ingenieros.

« Para evitar toda tergiversacion en los efectos que resultan del derribo de las casas de la Rutlla de que está encargada esta Junta, es conveniente que V. S. mande hacer recibos de las respectivas entregas que de orden de V. S. deban hacerse para las obras de fortificacion de esta Plaza, y que estos lleven el V.º B.º de esta Junta para el conocimiento y arreglo de entradas y salidas. Lo que servirá á V. S. de gobierno.

« Dios guarde etc. Gerona 11 Julio de 1809.—Al Sr. D. Guillermo Minali.»



CAPÍTULO XX.

Empieza el bombardeo.

SUMARIO

Formación de otra compañía de la Cruzada, llamada de reserva del General.—Méritos y servicios de algunos de sus individuos.—Los enemigos concluyen la batería de morteros, y las de ataque contra las torres de San Luis y San Narciso.—Acción de Marshal en el Castellar.—Brigada de albañiles y canteros.—Brigada de carpinteros.—Oda á la Cruzada Gerundense.—Empieza el bombardeo.—Rompe el fuego la batería contra las torres de San Luis y San Narciso.—Bombas incendiarias —Incendio del hospital militar.— Abandono del barrio extramuros de Pedret.

Día 12 de junio.

Extracto del DIARIO DE GERONA.

Santoral: nota de las Cuarenta Horas: noticias de Valencia del 2 de junio; de Córdoba del 12 y 16 de mayo; y dos avisos, el primero el de la formación de la Compañía de reserva del General y el segundo concebido en estos términos—« Mañana á las 10 se celebrará un oficio solemne de Rogativa en la Iglesia de PP. Dominicos y Capilla de San Dalmacio á expensas y por disposicion del M. I. Ayuntamiento de esta Ciudad, con el obgeto de implorar el auxilio de este glorioso compatrono, en las interesantes circunstancias en que nos hallamos.»

Sucesos del sitio.

Durante la noche anterior fué continuo el tránsito de carruages por la parte del llano y el ruido de los trabajos del enemigo en la batería posterior al Puig den Roca y en la altura de la Casa blanca. Estos trabajos continuaron toda la mañana con mas gente y mucha actividad, si bien cesaron al medio día. Unos quince ó veinte franceses que se acercaron durante la propia noche anterior al baluarte de Santa Cruz, é hicieron fuego á

los que estaban en la muralla, causaron una pequeña alarma, motivando una media hora de tiroteo. El fuego de la plaza y de las torres de San Luis y San Narciso fué más vivo que en los días anteriores y además muy acertado. Por la tarde se oyó durante tres horas un fuego de fusilería bastante vivo hacia los Angeles, observándose que así que empezó, los enemigos sitiados en la ermita de San Miguel, se dirijieron hacia casa Estela y alturas inmediatas, sin duda para auxiliar á sus compañeros.

El gobernador interino de Montjuich D. Guillermo Nash dió parte de que los enemigos habian trabajado todo el día con mucha actividad en las trincheras de la Casa blanca, pareciendo que formaban dos baterías, una que hacía frente á la torre de San Luis y otra á la de San Narciso. Se les vió trabajar en la construcción de un camino desde Campdurá á la trinchera para subir artillería.

En este día las seis compañías de paisanos de la Cruzada gerundense se formaron en cuadro fuera de la Puerta del Areny. El Gobernador don Mariano Alvarez las examinó por si mismo en los movimientos de la carga y descarga y les manifestó la mucha satisfacción que le cabía y las grandes ventajas que resultarían á todo el Principado y á la nación entera de unirse con las tropas de la guarnición, para defender la plaza á todo trance y sufrir con resignación el bombardeo que estaba amenazando. Inmediatamente desfilaron las compañías y entraron en la ciudad acompañándoles las músicas de los regimientos de Ultonia y de Borbón.

Fué tan del agrado de los gerundenses el proyecto de una compañía que tuviese el encargo de estar constantemente al lado del general y participar de los principales riesgos y peligros, que enseguida quedó organizada en la siguiente forma, según consta de un estado que obra en el archivo municipal, fechado en 30 de junio de 1809.

Compañía de reserva del general.

Estaba formada por un capitán, un teniente, un subteniente, cuatro sargentos, ocho cabos y 75 individuos.

Capitán: D. Francisco Salvador de Delas: por disposición gubernativa salió de la Ciudad, con permiso para volver á ella.

Teniente: D. Francisco Javier de Perramón: se distinguió muy particularmente en la avanzadilla, cuando esta compañía ahuyentó al enemigo de las casas inmediatas á la puerta de Francia, apesar de la superioridad de fuerzas enemigas.

Subteniente: D. Jerónimo Ametller, presbítero: el día del grande asal-

to de Montjuich pasó al rebellín atacado del mismo, para acudir con los auxilios espirituales á los invictos defensores de aquel arriesgadísimo punto, que habian quedado heridos y exánimes.

Primera escuadra.—*Sargento primero.*—D. Francisco Orri: fué herido y el general Alvarez le agració con un escudo de valor. —*Cabo primero:*—D. José Atance.—*Cabo segundo.*—D. Jaime Planella: habiendo sido nombrado teniente de la segunda compañía, prefirió servir de cabo en ésta de reserva del general, para poder acudir á los peligros mas inmediatos.

Individuos.—Bartolomé Ventura.—Pablo Pou.—José Bonet.—Nicolás Dou.—Pedro Suyastres: cabo honorario, véase la nota al fin de esta relación.—Raimundo Prats.—Miguel Vilardell.—Tomás Surroca.—Miguel Bosch.—Jaime Barnés.—Damián Rogés.—Miguel Peradejordi.—Francisco Monté.—Francisco Vilalta.—Miguel Palol.—José Molins.—Felix Soler.—Francisco Roges: véase la nota al fin de esta relación.—José Malleu.—Juan Soler.—Carlos Pons, presbítero: individuo honorario.

Segunda escuadra.—*Sargento segundo:* D. Salvio Banchs, domero de Cornellá: fué capellán de honor del general Alvarez durante el sitio: durante el segundo sitio, en 1808, al tener lugar el ataque que la guarnición y las fuerzas libertadoras, hicieron á los enemigos, en lo mas vivo del fuego de artillería y fusilería que hacian éstos desde casa Roca, en unión de otros catorce paisanos, atacó una de aquellas baterías y entrando en ella se llevaron un carro de efectos de guerra, destrozando é incendiando lo demás que no pudieron llevarse, regresando al baluarte de San Pedro, perseguidos por la caballería enemiga que casi había logrado cortarles: fué el iniciador de la compañía de reserva del general: fué nombrado comandante de los almacenes de la plaza: después del grande asalto de Montjuich, al regresar de allí con los demás de esta compañía, pidió permiso que le fué concedido, para volver al castillo, para prestar los auxilios espirituales á los heridos: el día del asalto general de la plaza, desplegando una actividad asombrosa, logró que los defensores de las brechas tuviesen constantemente abundancia de municiones de guerra, apesar de la gran cantidad que se consumió, por lo que el general Alvarez le dió las gracias delante de su estado mayor.—*Cabo primero:* Francisco Escarrá.—*Cabo segundo:* Francisco Gibert.

Individuos.—Agustín Suñer.—Juan Salabert: se distinguió muy particularmente en la avanzadilla indicada al hablar del teniente de esta compañía: véase además la nota al fin de esta relación.—Pedro Garriga.—Magín Cabané.—Tomás Frigola.—Jaime Ballescá.—Juan Company.—José Perona.—Narciso Constans.—Manuel Coderch.—José Boixó.—José Cor-

bera.—Benito Puig.—Paladio Genís.—Pablo Riba.—Narciso Sellas.—Luis Sala.—Narciso Barraquer.—José Bertrán, presbítero, domero de Llorá; honorario: es el intrépido guerrillero de Portsacreu.

Tercera escuadra.—*Sargento segundo:* Felix Pérez.—*Cabo primero:* Jaime Paltre.—*Cabo segundo:* Paladio Vidal.

Individuos.—Jerónimo Camó.—Pedro Fuster.—Salvador Roure.—Salvador Geli.—Rafael Silvestre.—Domingo Gas.—Felix Sabat.—Narciso Rotí.—Pedro Texidor.—Juan Llavari.—Ignacio Valentí.—Pedro Antonio Compte.—Juan Falgueras.—Froilán Vivern, murió.—Romualdo Mirosa.—Francisco Galter.—Bartolomé Esteve.—Andrés Arnus y Pujol.

Cuarta escuadra.—*Sargento segundo:* Benito Bosch.—*Cabo primero:* José Molins: fué contuso: vease la nota al final de esta relación.—*Cabo segundo:* Ramón Verneda.

Individuos.—José Queralt.—Narciso Sureda.—Juan Barrasetas: véase la nota al final de esta relación.—Hipólito Roure.—Francisco Barcells.—Salvador Bosch.—Mariano Comas.—Antonio Planas.—Esteban Grau.—Francisco Malavila.—Francisco Detrell.—José Vehí.—Agustín Xifreu.—José Pujol.—José Cabot.—Tomás Casalíns.—Cayetano Vergés.—José Puig.

Esta Compañía tenía señalado como punto de residencia, el alojamiento del general Alvarez, que estaba en la casa de Pastors. Tenía la misión de acompañar al general y acudir á los puntos atacados y de mayor riesgo, lo que desempeñó con el mayor ardimiento y valor. El día del grande asalto de Montjuich subió á dicho castillo á pesar del fuego que le hizo el enemigo desde todas sus bateas y apostaderos.

El día del asalto general de la plaza, acudió á la defensa de la brecha de Alemanes, llegando en lo más sangriento del combate y en ocasión en que los enemigos se habían introducido en las cuadras del cuartel. El cabo José Molins y los individuos, Pedro Suyastres, Juan Salabert, Juan Barrasetas y Francisco Rogés, despreciando el inminente peligro y las bayonetas enemigas, fueron los primeros de esta compañía que atacaron con las suyas á los asaltantes y dieron muerte á cuantos habían logrado entrar en una de las escuadras del cuartel de Alemanes. Estos esforzados patriotas y los demás de la compañía, juntamente con la tropa y otros paisanos y eclesiásticos, tomaron parte en aquella sangrienta lid y no descansaron hasta que después del terrible combate que describiremos en su lugar, se logró poner en fuga á los enemigos que con el mayor empeño y confianza asaltaron por cuatro veces seguidas aquella memorable brecha.

Resumen de la fuerza de la Cruzada Gerundense.

Compañías	Fuerza que las componía	Destinos	Capitanes	Tenientes	Subteniente	Sargentos	Cabos	Soldados	Total
Reserva del general	Paisanos y eclesiásticos	Alojamiento del general	1	1	1	4	8	75	90
»	Clero secular	Batería de Sarracinas	1	1	1	5	8	87	103
»	Clero regular	Batuarie de la Merced	1	1	1	6	8	103	118
»	Estudiantes	id. de San Pedro	1	1	1	4	8	88	103
1. ^a	Paisanos vecinos	id. de Figuerola	1	1	1	6	8	85	100
2. ^a	id.	id. de Santa Cruz	1	1	1	4	8	85	100
3. ^a	id.	id. del Gobernador	1	1	1	4	8	112	127
4. ^a	id.	id. de Santa Clara	1	1	1	4	8	85	100
5. ^a	id.	id. de San Franco. Paula	1	1	1	4	8	88	103
6. ^a	id. y pueblos cercanos								
			9	9	9	39	70	808	994

Todos los demás hombres que había en Gerona, así vecinos, como expatriados, excepción hecha tan solo de los niños, viejos y físicamente impedidos, tenían igualmente las armas, teniendo á su cargo los lienzos y cortinas de muralla de la plaza en toda su estensión, cuyo penoso servicio cumplieron constantemente con el mayor entusiasmo y decisión.

Los niños, viejos y físicamente impedidos trabajaban en la elaboración de cartuchos.

La Cruzada Gerundense ocupaba un tercio de su fuerza en el servicio diario. Los capitanes alternaban con los subalternos de sus compañías. Al ponerse el sol y cuando la guarnición enviaba sus retenes debían hallarse en su puerto el oficial de cruzada y su gente, y dar parte al de la tropa que cubría el punto de cual-quier falta que notase en su fuerza. Este lo pasaba inmediatamente al General, quien tenía elegido á su ayu- dante de campo el teniente coronel D. Felipe de Boixons para que exigiese diez libras catalanas de multa al

individuo de la Cruzada que faltase á su puesto, ya fuese al toque de generala, ó bien el día que debiese entrar en servicio, aplicadera dicha multa á gratificar á la tropa de la guarnición empleada en los trabajos de mayor peligro.

Los demás paisanos armados, que tenían señalada la muralla, estaban sugetos igualmente á la multa indicada. Los prohombres de los gremios debían dar parte de los individuos que faltasen del suyo respectivo en casos de alarma para exigirles dicha multa, quedando ellos en otro caso conminados con la misma.

Las compañías de la Cruzada gerundense fueron instruidas en el manejo del arma por oficiales de la guarnición, y como solo se les enseñó la carga y hacer fuego, se pudo tenerlas dispuestas en breve tiempo, de modo que en 12 del mismo junio empezaron á hacer servicio.

Por el fuego del enemigo tuvieron estas compañías unas cuarenta bajas entre muertos y heridos. De los oficiales hubo dos muertos, tres heridos y un contuso.

Dos tambores designados de antemano, se hallaban constantemente de guardia en la casa del alojamiento del Gobernador, para romper la generala, luego que el toque de alarma señalado por la campana mayor de la Catedral indicase los movimientos del enemigo. A este fin establecióse una guardia fija de tiradores en la torre de dicha iglesia, con un vigia que lo fué el canónigo de la misma D. Sebastián Pérez de Campo y un cabo con cuatro artilleros, para dar parte durante la noche de los tiros del enemigo, quienes siendo de bomba debían señalarlo en el propio campanario y en el del convento de San Francisco de Asis y con un solo toque siendo de granada el disparo.

Los individuos de la Cruzada Gerundense usaban como distintivo una medalla con una cruz, la efigie de San Narciso y las armas de Gerona.

Noticias de la actual provincia de Gerona.

En este día estaba en Navata un cuerpo enemigo de 800 infantes y 50 caballos. El doctor Rovira, con D. Ramón Foxá y el doctor Llovera determinaron dirigirse hacia ellos. Luego que el enemigo avistó la gente de Llovera con algunos husares de San Narciso tomó la fuga, haciendo lo propio otra columna enemiga de igual fuerza al divisar nuestros caballos.

Día 13 de junio.

Extracto del DIARIO DE GERONA.

Santorales: nota de las Cuarenta Horas: noticias relativas al sitio: noti-

bombardeo. Todo lo que participo á V. S. para su inteligencia y gobierno, mientras que me ofrezco de nuevo á su disposicion, para quanto me conozca de utilidad y en tal caso podrá dirigirme sus órdenes á Bagur en donde pienso permanecer tres ó quatro dias y volverme despues á incorporarme con los somelenes.

« Dios guarde á V. S. muchos años. San Feliu de Guixols 13 de Junio de 1809.—Antonio de Cabrera.—A la M. I. Junta de Gobierno de Gerona.»

Día 14 de junio.

Extracto del DIARIO DE GERONA.

Santorál: nota de las Cuarenta Horas: parte de D. Pedro Juan Morell de lo ocurrido á su guerrilla durante la noche del 12 al 13: noticias del sitio: noticias del Empurdán: Oficios de la junta del Principado á los generales Blake y Coupigni con fecha del 4: parte de D. José Bertrán de la misma fecha: noticias de Caspe del 24 de mayo: y la siguiente composicion poética.

« A la Cruzada gerundense dedica el menor de sus individuos esta

ODA.

¡Estado lastimoso!
Gerona la terrible está sitiada,
El francés orgulloso
Con sus huestes la tiene ya bloqueada,
Y espera por momentos
Sus falaces y nulos parlamentos.

Ya, ya se fisonjea
De que en breve por fin saldrá triunfante;
Sus tropas dicen: ea
Que se acerca el feliz y bello instante;
Ya es nuestro todo el oro,
La plata, la Ciudad y su tesoro.

Mucho te aman, Gerona,
Los huéspedes que cercan tu muralla,
Más qual fuerte leona
Ahuyentas de tus ojos tal canalla,
Y sin gastar razones
Contestas á su amor con los cañones.

No por eso desisten;
A pesar de tu horrible artillería
Ha más de un mes que existen,

Ya hacen una, ya otra batería,
Sin duda con deseo
De rendirte al horror de el bombardeo.
¿Rendirte? ¡qué locura!
No piense eso de ti el mónstruo infame
Que tu valor apura,

Por más que á sus bandidos lo proclame,
En el instante mismo
Qual nunca brillará tu patriotismo,

Ya aparece su fuego
Presagio de la más pronta victoria;
Alistémonos luego,

Así claman avisiosos de la gloria
Tus hijos, y al momento
La Ciudad se convierte en campamento.

Todos somos soldados,
Quando más el francés nos amenaza;
Vamos fieles Cruzados,
Acabemos con él y con su raza,
Demos la sangre y vida
Tras del gran Militar que nos convida.

Enrique eselarecido.
 Vamos, vamos al campo de el gran Marte;
 El francés abatido
 Sin osar, ni poder contrarrestarte
 Dirá desesperado:
 Ah Gerona; ¡ qué cara me has costado!
Fuego y cuchillo cláma
 El pobre, el menestral, el caballero,
 Hasta la débil dama
 Empuñará contenta el duro acero:
 Animo, pues, Gerona,
 Ya te teme la turba franc-masona.
 Gracias al buen gobierno,
 Que te ha dado Narciso desde el Cielo
 Tu nombre será eterno
 Si correspondes al ardiente celo
 De tu Alvarez amado,
 Tu Junta, tu Ilustrísimo Prelado.
 Protegidos del Cielo,
 Esa tropa infernal ni un paso avanza,
 En este feliz suelo

Todo inspira valor, todo venganza,
 Todo les es contrario,
 Aun los brazos augustos de el Santuario.
 Las manos consagradas,
 Depósito exemplar de la paciencia,
 Del francés ultrajadas
 Empuñan el acero sin clemencia,
 Y del siglo al exemplo
 Muerte clama el Altar y muerte el templo.
 La tétrica desidia
 No tiene ya en Gerona algún partido,
 Salir al campo envidia
 En su lecho el pobre desvalido,
 Con valor semejante
 Lo desean el viejo, y el infante.
 Cruzada Gerundense,
 Agregada á la tropa vencedora,
 El Cielo te dispense
 Aquella ventura y feliz hora,
 En que aterre á la Francia
 Tu Religión, tu honor y tu constancia.

Fr. J. A. Carmelita Calzado.»

Las iniciales de esta firma corresponden con las de Fr. Juan Alemany, Carmelita Calzado, individuo de la Cruzada Gerundense.

Sucesos del sitio.

A las nueve y media de la noche anterior, volvió á oirse el acostumbrado tránsito de carruages hacia el *Puig den Roca*, pero á la media hora cesó todo ruido, reinando el silencio más profundo.

Cinco minutos después de haber dado las doce en el campanario de la catedral, once intensas y acompasadas detonaciones, anunciaron que la batería de doce morteros, iniciaba su fatal misión. Once líneas de fuego se levantaron, sucesivamente, como rasgando la oscuridad de los cielos. Cayeron y estallaron las primeras bombas, de aquella lluvia de hierro y fuego que tantos meses había de durar, llevando la ruina y el incendio dentro la pequeña ciudad de Gerona.

Tocóse generala. Al sonido de la campana, y al redoble de los tambores, psisanos y militares, acudieron todos, prontos y entusiastas, á ocupar los puestos de antemano señalados. Los cuerpos de la guarnición acudieron también á los suyos, pero sin tocar cajas en su marcha, y con el mayor silencio por haberlo así dispuesto el general.

La plaza, el castillo de Montjuich y la torre de San Luis contestaron con un fuego bastante vivo, al de la espresada batería.

El general Alvarez, seguido de su mayor general, el estado mayor de la plaza y sus ayudantes, recorrió en el acto el recinto y los principales puntos de la plaza.

A las cinco de la madrugada, á causa del bombardeo, el Ayuntamiento pasó á instalarse en los claustros de la catedral, donde estaban ya por el propio motivo las Juntas Gubernativa y Económica. Dióse de ello parte al general, quien se manifestó conforme.

Las mujeres, los niños y los hombres inútiles para las armas ó para las obras de defensa, se refugiaron en la catedral y en los demás puntos de abrigo, habilitados para resguardarse de las bombas.

Los enfermos fueron trasladados á la iglesia de San Pedro de Galligans, por tener muy buena bóveda.

El enemigo continuó el bombardeo con imponente regularidad, arrojando cuarenta bombas cada hora, hasta las diez de la mañana en que menguó algo.

A las cuatro de la misma madrugada, la batería llamada de la Casa Blanca, situada en la altura de Tramont rompió un fuego vivísimo contra las torres de San Luis y San Narciso, con ocho cañones de á 24, un obús de á 8 y otro de seis pulgadas. Esta batería se componía de dos caras, con un obús y cuatro cañones cada una, batiendo la cara derecha la torre de San Luis y la izquierda la de San Narciso. A su retaguardia y por ambos lados tenía un camino cubierto muy capaz para comunicarse sin riesgo con el pueblo de Campdurá. Los primeros tiros hicieron poco daño, pero enmendaron luego la puntería y la acertaron de tal manera que desperdiciaron muy pocos, causando bastante estrago de la primera de dichas torres, sobre todo en las troneras, merlones y en la gola, la cual quedó muy estropeada. Las garitas, escusados y demás edificios sencillos quedaron en un instante arruinados; quedando también bastante maltratado el repuesto de pólvora de resultas de algunos tiros que le cayeron encima.

Esta batería apagó su fuego á las ocho de la mañana volviendo á empezar al medio día, continuándolo hasta el anochecer, abriendo varios boquetes en ambas torres é inutilizando una pieza en cada una. Por la noche se repararon los desperfectos con sacos de tierra, faginas y barriles, habiendo el ingeniero comandante de la plaza confiado este trabajo al oficial del segundo de Barcelona, D. José de Ortega y al cadete del regimiento de infantería de Borbón D. Luis Bou y Camredon, ambos ingenieros voluntarios y destinados á la defensa del castillo de Montjuich.

El fuego de la plaza y de los fuertes fué muy vivo y sostenido en todo el día. Como las bombas enemigas eran incendiarias causaron algunos in-

cendios en edificios particulares, reduciendo además á cenizas el grande hospital llamado del Rey, situado en la actual plaza del Grano ó de San Francisco.

He aquí como el P. Cúndaro describe este incendio:

« Una bomba que cayó á la una de la tarde en el hospital militar, pegó fuego al repuesto de paja, que allí había y fué tan voraz y ejecutivo el incendio, que no obstante de tomarse las mas serias y ejecutivas providencias para apagarlo, no pudo impedirse que las devoradoras llamas lo redujeran á ceniza. Consiguióse sin embargo con las órdenes dimanadas del Gobierno y reducidas á efecto por la oficiosa solicitud de la guarnicion y vecindario, librar de la voracidad de las llamas á los pobres enfermos, trasladarlos á otro lugar y cortar la comunicacion del fuego á las casas inmediatas. Con todo, aquel astuto y malevolo sitiador no cesaba de dirigir bombas al mismo punto y á sus inmediaciones con el fin de estorbar que se intentase atajar el incendio y hacer sangriento destrozo de los que tuviesen valor para acercarse al incendiado hospital, ó para sacar á los enfermos, ó para apagar las voraces llamas, ó para contener sus ulteriores progresos. El fuego del amor cristiano y patriótico, que ardia en el generoso pecho de los sitiados, tuvo mas fuerza para hacerlos correr exhalados al socorro de sus hermanos y defensores, que el exterior en que ardia el edificio, y las bárbaras explosiones del furioso Marte, que dirigia allí los instrumentos de su furor ciego, para retraerlos y cuitarlos. Una bomba vi caer delante de la puerta misma del dicho hospital poco despues que se manifestó el incendio y estando llena de gente la plazuela. Llegar al suelo y reventar, fué casi á un mismo tiempo y aunque apenas lo dió y casi no habia lugar para agacharnos todos, no resultó la menor desgracia.

« La quema del hospital y de sus camas, no solo de las que estaban actualmente de servicio, si que tambien de las que habian de prevencion, en sus repuestos, puso á la Junta de Gobierno de la Ciudad, movida del ardiente celo del Ministro en ella de la Real Hacienda D. Carlos de Bera-mendi, en la precision de mandar publicar un pregon por el cual se solicitaba del acreditado amor patriótico de los vecinos, que contribuyesen por su parte á la urgente necesidad de los enfermos y heridos, entregando las camas que pudiesen ó parte de ellas segun su posibilidad á los comisionados para recibirlas. Prestáronse gustosos á dar este alivio á sus bizarros atletas enfermos, varios de los vecinos y oficiales de la guarnicion, contribuyendo á la urgencia pública, quienes con camas completas, quienes con mantas, colchones, sábanas y otros necesarios utensilios. Pero para precaveren lo sucesivo tan funestas catástrofes se apostaron en tres di-

ferentes puestos de la ciudad tres brigadas de albañiles y peones con sus correspondientes útiles para apagar los incendios y con la orden de acudir cada una de ellas con prontitud á los lugares incendiados con la respectiva tercera parte de las plazas que les habia prefijado. Con esta sabia medida y la oficiosa diligencia de los oficiales y sus dependientes, aunque en el largo espacio de seis meses que duró el bombardeo, cuando mas activo y cruel, cuando mas pausado é intermitente, hubo en ella varios incendios de faginas, paja etc. etc. y se pegó fuego á algunos edificios; ó fueron de poca consideracion los daños, ó se logró la ventaja de contener la voracidad de las llamas. Lo que no pudo impedirse fué la ruina de las casas y la muerte fatal de algunos desgraciados.»

La formación de las brigadas estaba hecha desde el día anterior pero no contaban aun con la organización debida y de aquí que en el incendio del hospital militar, no hubo por parte de las mismas el orden que reinó en los incendios sucesivos. Como la mayoría de los individuos de las brigadas estaban alistados en la Cruzada, se resistían al principio á dejar las filas y el armamento, creyendo que el servicio militar estaba más conforme con su honor y ardimiento.

He aqui los partes correspondientes á este día:

Parte del Gobernador de Montjuich.

« El Gobernador de Montjuich dá parte de haber rompido el fuego la bateria de la Casa-blanca á las 4 de la mañana con 8 piezas de á 24 y 2 obuses, de los cuales 5 baten la torre de San Luis y los otros 3 la de San Narciso, habiendo ya puesto algunos tiros en ellas, de lo que ha resultado un artillero contuso en la de San Luis é inutilizada una tronera y el repuesto, que se ha mudado á otra parte; en la de San Narciso un soldado de Ultonia herido. El fuego contra la plaza se manifiesta de 11 morteros.»

Parte del Comandante de la torre de San Luis.

« Torre San Luis. — El Comandante de dicha, en vista del reconocimiento interior y exterior que acaba de hacer de su torre, participa al señor Gobernador del castillo de Montjuich lo siguiente:

« La cresta del repuesto ha sido mas maltratada de resultas de dos balas de á 24 y de una granada de á 8 que han dado en ella. Las municiones se han trasladado á lo que era antes cuartel de los artilleros.

« El muro lateral de la puerta, en entrando por ella, á mano derecha está casi dirruído.

« La entrada que sigue tiene tres boquetes bastante grandes.

« El comun de la tropa está casi del todó demolido, y tambien la garita inmediata la que se debe acabar de echar abajo.

« La parte derecha de la primera tronera está algo desmoronada.

« Lo mismo la segunda.—La tercera está muy maltratada por ambas partes.—La cuarta no tiene novedad.—La garita del medio está totalmente arruinada.—Las dos troneras del obus no tienen novedad.—La garita que sigue está muy maltratada, y lo mismo el comun de los oficiales.—La última entrada tiene tres boquetes regulares y el parapeto que corona tiene varios.—En lo interior el revestimiento tiene doce boquetes regulares y los tres primeros merlones están un poco maltratados.—La batería enemiga tiene 8 piezas de á 24 y dos obuses de á 8. Con 4 piezas y un obus, bate á cada torre.—En esta han caído 24 balas y 8 granadas de á 8, de las cuales dos han reventado.

« No ha habido mas desgracias que las de 4 contusos levemente, dos artilleros y dos soldados de Borbon; pero han quedado partidos por el medio tres fusiles.

« Torre San Luis á las 9 de la mañana del día 14 de junio de 1809.—Santiago Noguer y Asprer.»

Decreto al margen.

« Gerona 14 de junio de 1809.—Pase el Sr. de Minali.—Alvarez.»

Del Gobernador de Montjuich al Comandante de San Luis.

« Acabo de incluir sus dos partes de V. al General, para que se resuelva lo que tenga por mas conveniente. He mandado aumentar la guarnicion de esa torre y la de San Narciso hasta el número de noventa hombres, que es todo lo que permite el corto número de gente que tengo. Allá vá un cañon de á 8 con su cureña en remplazo del inutilizado, y dos artilleros mas.—Dios guarde á V. muchos años. Montjuich 14 de junio de 1809.—Guillermo Nash.—Nota.—Los pocos zapadores que hay estan empleados esta noche en Narciso.»

Del mismo al mismo.

« 14 á la tarde.—Acabo de remitir al Comandante General los dos partes que me ha enviado V., lo mismo que he hecho con todos los demas que he recibido y no he podido providenciar por mi mismo; quanto pende de mi y se encuentra en este castillo se ha franqueado; por lo demas, he escrito sobre oficio, y no me contestan; veremos si me contestaran á los dos últimos que son bien fuertes.

« Amigo no puedo hacer mas.

« De V. afecto.—Nash.—Ha venido un hombre que conducirá agua á esa torre y á las otras dos».

Oficio de la Junta de Gerona al Capitán General.

« Excmo. Sr.—Despues de treinta y seis dias que tienen los enemigos

sitiada esta importante Plaza, á cosa de las doce de la pasada noche, han comenzado á bombardearla desde una bateria formada en la altura llamada Puig den Roca, poco mas allá del rio Ter, en la que tendran lo que menos seis morteros, pues han tirado seis bombas á un mismo tiempo, habiendo malbaratado varias casas é incendiado tambien algunas.

« Al amanecer desde otra bateria que han formado en Campdurá, han comenzado á tirar con artilleria á la torre de San Luis y van continuando el fuego con actividad desde ambos puntos, á que corresponde el de la artilleria de nuestra Plaza y Fuertes que les incomoda muchísimo.

« En tanta affixion y apuro si bien siguen estos vecinos con el valor y constancia que hasta aquí tienen bien acreditados, debe la Junta recordar á V. E. que de mas de un mes que estan haciendo el servicio en la muralla, y es preciso aumentárseles este cargo á motivo de la actual urgencia, que las provisiones se han gastado en gran parte desde el dia 1.º Mayo en que comenzó á darse etapa á la guarnicion, y que con la continuacion del bombardeo quedará arruinada mucha parte de la Ciudad, especialmente si como es temible tiran los enemigos desde Santa Eugenia ú otros puntos.

« Eleva pues esta Junta á V. E. las apuntadas consideraciones. El valor y constancia con que sostuvieron estos vecinos el ataque y sitio del año próximo pasado y con que sufren ya tercera vez, forman la mas poderosa recomendacion para que se les proporcione el pronto alivio y consuelo que desean. A cuya vista no puede menos que suplicar á V. E. se digne atender al cumulo de males y á la desolacion que amenaza á esta Ciudad, y disponer que acudan luego á su socorro las tropas del mando de V. E. afin de precisar al enemigo á levantar el sitio.

« Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 14 Junio de 1809.—Excelentísimo Sr. Marques de Coupigni.»

Oficio del General Alvarez á la Junta Económica.

« El Comandante de artilleria de esta Plaza, me dice con esta fecha lo que sigue:

« La urgente necesidad de transportar cureñas y municiones desde la Plaza á Montjuich, y sus torres no puede cubrirse sin tener á disposicion de la artilleria, 4, ó, 5 carros diarios y aun mas á proporcion que se aumenten las atenciones del servicio: está suspensa la remision de dos cureñas á la torre de San Narciso y de municiones desde Montjuich á San Luis por falta de carros y mulas; en su consecuencia lo pongo en noticia de V. S. para que se sirva providenciar que inmediatamente se presenten en la Maestranza de Santa Clara á lo menos tres carros para que puedan transpor-

tarse las expresadas cureñas, pues no puede ya la torre de San Narciso continuar su fuego por haber roto las que tenía y que en lo sucesivo se destinasen quatro carros para poder acudir al reemplazo y provision de quanto sea necesario en los varios puntos de la Plaza y sus fuertes, no pudiendo de lo contrario estar bien servidas las basterias.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 14 de Junio de 1809.—Isidro de la Mata.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

« Lo que traslado á V. S. para que den las providencias mas eficaces al mejor servicio de este ramo como las dan en todos los demas.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Fecha ut supra.—Mariano Alvarez.—S. S. de la M. I. Junta Económica.»

Sucesos de la actual provincia de Gerona.

Parte del presbítero domero de Llorá D. José Bertrán desde Portsa-creu con fecha de este día.

« Con suma complacencia debo decir á V. S. para honor de los muchos, que este campamento se ha transformado de valerosos sometenes á soldados aguerridos: los gabachos se ven precisados á confesarlo bien apesar suyo; pues antes de ayer se presentaron para sorprender nuestra avanzada de la Bruguera, la que mas firme que una roca se sostuvo en su puesto y rechazó la infanteria enemiga que en mucho mayor número la atacó: en vista de la resistencia que encontró, acudieron ocho caballos orgullosos y ufanos, con la creencia de que solo su marcial aspecto espantaria á mis gentes; pero estas los esperaron constantes y quando estaban á tiro proporcionado dieron una descarga cerrada, de que cayeron en tierra dos caballeros, con lo que se volvió la caballeria inmediatamente y la perseguimos acompañada de su infanteria hasta la orilla del campo de Domeny. Por nuestra parte no hubo desgracia alguna. Ayer se pasaron tres italianos granaderos velites de la guardia de honor, los que dixeron que los enemigos tenían en Sarriá 24 piezas de artilleria de grueso calibre y que su Gefe Lechi estaba en Salt con tres mil italianos, único residuo de los nueve mil que mandaba.

«Acabo de saber una heroyca accion de dos valientes de Lladó: se apostaron en la carretera de La Junquera, sorprendieron á 8 gabachos que pasaban, uno de estos disparó un tiro, pero nuestros lladoneses se les arrojaron encima cogiéndoles la accion y luego se les rindieron.»

Oficio de D. Elias Arxer de San Feliu de Guixols.

«El capitan Jackson de la Corbeta de S. M. Británica la Herald, me pasó un oficio en que manifestaba su opinion sobre la defensa de esta villa que trasladé á esta Junta auxiliar, la que contestó encargándome dar las

gracias á dicho Capitan, como lo verifiqué con mi carta de que incluyo á V. S. copia.

«Acompaño así mismo otra copia de lo que escribo al Comandante de la division en los mares de Barcelona, para que tenga V. S. el debido conocimiento de todo.

«La Junta y Ayuntamiento de esta villa insiguiendo el plan del expresado Capitan, decretó inmediatamente la formación de una bateria en la montaña de San Elmo, y se está trabajando en la fortificación de dicho monte, el mas apropiado para hacer toda la resistencia de que es susceptible esta Villa. La situación de San Elmo es la misma respecto á esta villa, que la de Montjuich en Barcelona, domina todos los caminos y entradas del pueblo y su puerto, puede ser siempre socorrida por mar, y nunca cortada; pues su guarnición puede á todo evento embarcarse quando no pudiese hacer mas resistencia.

«La matricula de esta se encarga del servicio de los cañones, como habrá puesto en noticia de V. S. esta Junta auxiliar, esperando merecerá la aprobación de V. S. quanto he contribuido por mi parte en el particular.

Dios guarde á V. S. muchos años.—San Feliu de Guixols 14 Junio de 1809.—Elias Archer.—Sr. D. Mariano Alvarez, Mariscal de Campo Comandante General de la Vanguardia.»

Dia 15 de junio.

Extracto del DIARIO DE GERONA.

Santoral. una nota de las Cuarenta Horas consignando que estas se suspendían á causa del bombardeo; noticias del sitio; noticias de Tarragona del 12 de junio y de Sevilla del 29 de mayo.

Entre las noticias del sitio se lee.—«El enemigo ha tartado pero por fin los principios de su cólera manifestada al cabo de cinco semanas, se declaran bastante fuertes: mas á pesar suyo experimentará la constancia de estos habitantes, y hallará el sitiador y el despota usurpador que así lo tiene mandado, motivos de arrepentirse de su temeridad. De contado, la actividad del gobierno ha hecho desempedrar las calles y plazas públicas, y ha tomado otras providencias que hacen mas llevadero el horror del bombardeo; el que empezó contra esta plaza á las 12 y 3 minutos de la noche del 13 al 14. Ya en la noche del 9 al 10 indicó el enemigo, que su principal ataque contra esta plaza, era el de las obras avanzadas del Castillo de Montjuich. Entonces abria una paralela en la altura llamada de Tramont, y á distancia de 600 toesas de las torres de San Narciso y San Luis: en el remate de la paralela construia la bateria.....»

Sucesos del sitio.

A las 11 de la noche anterior avanzó con todo silencio desde Puente Mayor un batallón del regimiento de línea francés número 16, perteneciente á la brigada Joubas, y atacó la avanzada del arrabal de Pedret, compuesta solo de 40 hombres, quienes en vista de la superioridad del enemigo se retiraron á la plaza sin pérdida alguna. No es por tanto cierto lo que escribió A. W. Bucher, capitán wesfaliense en su diario del sitio de Gerona de que «la avanzada de los españoles, compuesta de un oficial « unos cuarenta hombres que dormían profundamente, fué sorprendida y « por consiguiente pasados á cuchillo». Ni tampoco es cierto lo que añade después, de que «los franceses arrojaron al enemigo del arrabal», pues siendo dicha avanzada solo de cuarenta hombres, y suponiendo que hubiese sido pasada á cuchillo ¿cuál hubiera sido la fuerza arrojada de allí si había sido ya degollada? ¿Es que para que constasen más víctimas entre los españoles, resucitaban estos despues de acuchillados?

Con la retirada de dicha guardia, se apoderó el sitiador de los molinos nuevos, del hospital de San Lázaro y del arrabal de Pedret, que estaban á tiro de pistola de la Plaza. Cortó además el camino en aquellos puntos con una grande travesa que continuó reforzando durante el día, si bien se logró deshacer en parte por el vivo fuego del baluarte de San Pedro y de la torre de San Juan.

Al amanecer se descubrió que los enemigos apostados en el pueblo de Santa Eugenia se habían adelantado con un ramal desfilado de la plaza desde las últimas casas hasta cerca del arroyo Güell. Los baluartes del Gobernador y de Santa Clara hicieron mucho fuego sobre este trabajo.

Con la ocupación del arrabal de Pedret los sitiadores se extendieron bastante ocupando las alturas inmediatas, situando una avanzada á doscientos pasos de la torre de San Luis y reforzando con cincuenta hombres la tropa que tenían en la Casa Torrent. Los de la Casa Blanca se adelantaron y á primera hora de la mañana ocuparon la casa y altura que había entre las torres de San Luis y de San Narciso á trescientos pasos de ambas. Al salir el sol, la batería de la Casa Blanca que no había disparado en toda la noche, empezó su fuego contra las torres, á las que durante el día tuvieron que llevarse muchos sacos de tierra, con los que desde el anochecer se repararon los parapetos y troneras, habiéndose empleado en este trabajo los 23 soldados del cuerpo de zapadores enviados á la plaza bajo las órdenes del snteniente del mismo cuerpo D. Matías Marrich, con un sargento segundo y dos cabos.

La batería del *Puig den Roca* continuó el bombardeo contra el caserío.

Una bomba que entró por una ventana de la Catedral, tapiada de mucho tiempo, hizo caer una multitud de piedras dentro del templo, causando la muerte de nueve personas é hiriendo á cinco mas. El general Alvarez durante el bombardeo, hizo la ronda por toda la ciudad, como lo había hecho ya en el día anterior y habiendo visto los estragos que las bombas causaban en los cuarteles, ordenó que el primer batallón de voluntarios de Barcelona, que se hallaba acuartelado en el colegio tridentino, pasase á situarse debajo de los arcos de la plaza del Vino, donde permaneció durante el resto del sitio, parapetado con los espaldones que formó para su resguardo con las piedras que se habían sacado al desempedrar la espresada plaza.

Al medio día una guerrilla salida de la torre de San Narciso practicó un reconocimiento llegando muy cerca de los trabajadores enemigos, pero habiendo sido atacada por una división de granaderos, fué retirándose hasta el amparo de las dos torres, auxiliada con los fuegos de estas. Los espresados granaderos enemigos tuvieron que replegarse á sus trincheras.

A las dos de la tarde los enemigos que dominaban el camino real por la parte del molino de Pedret, atacaron la torre de San Luis, colocándose las guerrillas á unos quince ó veinte pasos de la misma, resguardados detrás de los matorrales que allí había y dirigiendo el fuego á los que se presentaban en el muro para defenderlo. Durante esta operación una columna de quinientos hombres quedó formada en la hondanada de la casa de Torrent, para dar el asalto, al que no se atrevieron, pues al cabo de una hora de fuego se retiraron todos. Como resultado de esta acción, adelantaron y aumentaron sus centinelas, de modo que para evitar una sorpresa, ó un golpe de mano, quedó desde entonces la torre con el puente levantado.

Durante el día el Gobernador de Montjuich, dirigió al de la espresada torre de San Luis, las siguientes comunicaciones:

Del Gobernador de Monjuich al Comandante de San Luis.

«He remitido su parte de V. al Comandante general, juntamente con un oficio fuerte en que le pido lo mismo que V. en su parte solicita; he mandado nombrar 30 hombres para llevar á esa torre la pólvora y granadas, van igualmente el sargento y cuatro cabos y el relevo del otro; el primer carro que suba al castillo pasará á esa torre.—Dios guarde á V. muchos años. Monjuich 15 junio de 1809.—Guillermo Nash.—Sr. Comandante de la torre de San Luis.»

Del mismo al mismo.

«He contextado al parte de V. diciéndole que lo habia incluido con

un oficio al General que ya lo tenia escrito; pidiéndole poco mas ó menos lo mismo, y en los términos mas enérgicos; igualmente le decia que le enviaba pólvora y granadas, y que el primer carro de agua que subiria, pasaria á esa torre. Tambien he remitido al general sus dos últimos partes, haciéndole ver la extrema necesidad en que se hallaba esa torre, como igualmente la de San Narciso, que tiene el enemigo á medio tiro de fusil, y ocupadas todas las casas inmediatas, sin mas artilleria que el obús, por estar inutilizado el cañon de á 4. Dios guarde á V. S. muchos años. Monjuich 15 de junio de 1809.—Guillermo Nash.»

Oficio de la Junta al Diputado por el Corregimiento.

« En vista de que la Plaza se halla en los últimos apuros como V. S. mismo lo vé y palpa, y que ya por consiguiente es necesario adoptar el medio que dias atras fué acordado alomenos para quando nos hallásemos en semejantes críticas circunstancias, la Junta acaba de resolver que V. S. esta tarde sin falta alguna marche con direccion al Quartel General para exponer al Excmo. Sr. Marques de Coupigni, nuestra infeliz y miserable situacion y activar el pronto socorro de tropas y demas auxilios necesarios y hacer despues lo mismo con S. E. la Junta Superior de la Provincia, con el celo y energia que caracteriza á V. S., á cuyo fin se le tendrá prevenido el correspondiente bagage y se le entregará una partida de dinero, cuidando la Junta de ir suministrando lo necesario para la sucesiva manutencion de V. S. á cuyo cargo la Junta deja de tratar con el Sr. Comandante General de la Vanguardia sobre la escolta que puede acompañar á V. S. hasta el Castellar.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 15 Junio de 1809.—De acuerdo de la M. I. J.—Francisco Puig y Dorca, Vocal Secretario.—Señor D. Andres Oller.»

El Diputado Sr. Oller se escusó manifestando que en aquellos momentos le era absolutamente imposible ausentarse de Gerona y en su virtud la Junta acordó elegir un comisionado especial para los fines indicados, recayendo el nombramiento á favor de D. Ignacio Andreu y Sans.

Oficio de la Junta de Gerona al Capitan General.

« Excmo. Sr.—Los enemigos que como se avisó ayer á V. E. comenzaron el bombardeo de esta importante Plaza, la noche del 13, lo han seguido y siguen con la mayor actividad, de suerte que á la fuerza del copioso número de bombas que han tirado y tiran, quedan dsrrotadas é incendiadas ya muchas casas y edificios, y entre ellos el del Hospital Militar, del que fué preciso sacar ayer á toda prisa 300 ó mas enfermos que contenia, y á no providenciarse el auxilio con la prontitud que exige la urgencia,

se veria esta Ciudad en breve arruinada: y respecto de ser preciosos los instantes para conseguir el posible remedio y de no poder en la actualidad separarse de esta Plaza, donde se halla, el representante del Corregimiento en la Junta Superior del Principado D. Andres Oller por ser sumamente necesaria su presencia en ella; ha comisionado esta Junta á su vocal D. Ignacio Andreu y Sans para que presentándose á V. E. le manifieste la deplorable situacion de esta Plaza, esperando se servirá compadecerse de ella y disponer acudan prontamente á su socorro las tropas que tenga V. E. disponibles afin de precisar al enemigo á levantar el sitio.

« Dios guarde á V. E. muchos años.—Gerona 15 Junio de 1809.—Excelentísimo Sr.—Al Excmo. Sr. Marqués de Coupigni.»

Oficio de la Junta al general Alvarez.

« Los enemigos van estrachando esta Plaza, pues amás de sus baterias de Puig den Roca y Campdurá, se dice que forman otra mas acá de Santa Eugenia, y no puede ignorarse que construyen tambien otra en la carretera de Francia, á quasi tiro de fusil de la misma Plaza. Seria importantísimo destruir ó desbaratar estas maniobras por medio de algunas salidas de parte de tropa de la guarnicion, lo que es mas facil al principio que despues de concluidas las obras, y respecto que el Excmo. Sr. Marques de Coupigni, segundo Comandante General del Ejército de la Provincia en su oficio de 3 del que rige, que se ha trasladado ya á V. S. previene estrechamente á esta Junta, influya y coopere á que se practiquen semejantes salidas ha creido de su deber representarlo á V. S. con motivo de las críticas circunstancias en que se halla esta Plaza.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 15 Junio de 1809.—Señor D. Mariano Alvarez.»

Noticias de la actual provincia de Gerona.

Oficio del Coronel Porta al general Alvarez.

« Habiendo llegado á Olot con una division de 1300 hombres que se ha puesto á mi mando, he venido á este Santuario á tratar de la subsistencia para mi tropa y no hallando dificultad en ello, pongo en noticia de V. S. que luego que lo permitan las circunstancias, que será pronto, me pondré á obrar contra los enemigos que oprimen esta Plaza; contando para ello que V. S. me ayudará en lo que pueda, el dia que lo pondré en execucion y se lo avisaré.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Santuario de Cullerell 15 de Junio de 1809.—Antonio Porta.—Sr. D. Mariano Alvarez.

« P. D. Voy de acuerdo con el Dr. Rovira y el vocal Guinart; y me vuelvo á organizar la tropa.

« Cuento con 120 caballos, á mas de la infanteria, incluso los de San Narciso que manda Foxá.»

CAPÍTULO XXI.

Salida contra las obras de ataque de Pedret.

SUMARIO

Ataque de la torre de San Luis.—Viveza y estragos del bombardeo.—Acciones sostenidas por Bertrán y Rovira.—Morell y su guerrilla.—El enemigo se fortifica en Pedret construyendo una obra de ataque contra la plaza.—Brillante salida de una parte de la guarnición para destruirla, lográndose este objeto.—Combate con tal motivo empeñado.—Nuevo ataque de la torre de San Luis.—Partes y documentos relativos á los sucesos del día 17.—Otra carta de una señorita de Gerona á una amiga suya.

Día 16 de junio.

Extracto del DIARIO DE GERONA.

Santorál: noticias del sitio: parte de D. Rodolfo Marshall, con fecha del 13: noticias de Badajoz del 15 y del 17 de mayo, de Valencia de Alcántara también del 17 y de Jaén del 24.

Noticias del sitio.—«Los enemigos no se descuidan de hacer trabajar á los 11 morteros colocados, segun se dixo en el anterior, detras del cerro mas inmediato de la casa de Roca, dirijiendo bombas de varios calibres dia y noche con poca interrupcion, recibiendo bastante daño de nuestra artilleria, que con un tino singular y una inncesable actividad reprime el furor con que nos molesta el enemigo. Una bomba que cayó en el Hospital militar causó tal incendio en él, que no pudo evitarse su total destruccion, experimentándose como se dexa conocer un trastorno mas que regular en los enfermos; pero no hubo desgracia alguna en ellos, habiendo sido trasladados con increíble prontitud á otro lugar mas seguro. Igualmente, las 10 piezas de la altura de Campdurá, algunas de 36, baten incesantemente las Torres y exercitan el valor de su guarnicion.

« En la mañana de ayer apareció en medio del camino real de Padret, á poca distancia de esta plaza, una zanja y parapeto que el enemigo tra-

bajó la noche anterior y otra en la parte de Santa Eugenia. Se conjetura se preparan dos baterías mas contra esta plaza; de manera que esta execrable nacion, que parece se complace en el mal, trata de atropellarla por todo medio imaginable; pero vive engañada si piensa hacer perder á su guarnicion y moradores su inperturbabilidad: podrá hacer de Gerona un monton de ruinas, pero estas se miran con indiferencia, y solo se trata de conservar sus muros.»

Sucesos del sitio.

Durante la noche anterior las baterías enemigas hicieron poco fuego, pero los trabajos fueron continuos tanto en el espaldón del molino de Pedret, como en la casa intermedia entre las torres de San Luis y San Narciso. Los comandantes de estas torres, eran, de la primera D. Santiago Noguer y Asprer capitán del Regimiento de Borbón y de la segunda don Gabriel Lesenne capitán del Regimiento de Ultonia.

El bombardeo contra la ciudad continuó con igual viveza que en los días anteriores, habiendo disparado el enemigo, desde que rompió el fuego de mortero, 1.150 bombas, la mayor parte de ellas son estopines incendiarios sin haber conseguido su intento de incendiar la población, gracias á las activas diligencias que se emplearon en apagar los incendios, despreciándose el peligro de las bombas que dirigía el enemigo inmediatamente sobre las casas en que aparecian las llamas.

A las cuatro de la mañana la batería de la casa Blanca empezó su fuego contra las dos nombradas torres, siendo mucho mas vivo que en los dias anteriores, y también de mayor consideración los daños causados, destruyendo la mayor parte de los parapetos y merlones, destrozando los rastrillos y pilastras de sillería que sostenían el contrapeso y flechas de los puentes levadizos y rebajando una porción de muro desde el cordón abajo. Mediante las buenas disposiciones de los comandantes de ambas torres, estas pudieron sostener el fuego durante el día, preparándose además los materiales de sacos y faginas para reparar los referidos estragos y habilitar las troneras afin de que pudieran continuar el fuego. Además de los destrozos espresados, en la torre de San Luis quedó desmontado un cañón de á doce y abierto en la muralla un boquetón regular, que podia convertirse bien pronto en brecha accesible. A las ocho y media de la mañana cesó el fuego, continuándolo á las once con igual viveza por espacio de dos horas.

El enemigo adelantó mucho la nueva batería intermedia entre ambas torres por la parte de la derruida casa de Aulet, llegando hasta á tiro de fusil, y pareciendo dirigida tan solo contra la torre de San Luis. Por la tarde el fuego continuó como en la mañana.

Se divisó una columna de unos 500 hombres que bajó por la parte de Montagut dirigiéndose hacia Puente Mayor. Por la parte de Castellar se oyó por espacio de dos horas un vivo fuego de fusilería.

He aquí el contenido de los partes de este día:

Parte del Comandante de la torre de San Luis.

« Torre San Luis.—El Comandante de dicha, participa al Sr. Gobernador del castillo de Monjuich lo que sigue:

« El cañon de á 8 que se habia habilitado antes de ayer, se inutilizó del todo anoche.

« Ha habido dos alarmas en la torre, motivadas por las escuchas enemigas, que tanto por derecha como por izquierda, se sitúan á medio tiro de fusil.

« Toda la noche se ha oido un trabajo continuo y un fuerte ruido de carruages por parte del molino de Pedret, y en el parage que dixé ayer, entre esta torre y la de San Narciso. No hay duda que en uno y otro establecen una bateria, pues se les ve trabajar muy claro y con la mayor actividad.

« Las ruinas de esta torre se han recompuesto lo mejor posible aunque de todos modos no queda bien. Los fosos son los que se necesitan limpiar. Hemos recibido la pólvora y granadas que se enviaron ayer, pero hemos pasado la noche sin una gota de agua.—Torre San Luis á 16 de junio de 1809.—Santiago Noguera y Asprer; ha habido esta mañana dos heridos que remito.»

Otro.

« Torre San Luis.—El Comandante de dicha da parte al Sr. Gobernador del Castillo de Montjuich de haberse visto una columna de unos quinientos hombres, bajar por la parte de Montagut y dirigirse hacia Puente Mayor.

EMILIO GRAHÍ.

(Continuará.)

cias de Francia con algunos comentarios: extracto de los partes del presbítero Rovira de los días 1, 2 y 10 de este mes: noticias de Badajoz del 10 de mayo: y aviso.

Entre las noticias de Francia es curioso lo que sigue:

« El día 14 de Mayo en la Ciudad de Leon se cantó un *Te-Deum* con la mayor solemnidad, y se celebraron muchas plegarias en accion de gracias al Altísimo por la toma de la Ciudad y gran fortaleza de Gerona, y no se duda que lo mismo se ha hecho en la parte del Norte. «*Por cierto nos hallamos en España bien singular! Gerona conquistada un mes ha, y no saberlo sus habitantes, hasta que en el corazon de la Francia resuenan los Te-Deum al Altísimo; digamos mejor las blasfemias contra el Dios de los Exércitos, que parece va á descargar su terrible indignacion contra et monstruo que no debió nacer, y cuyas atrocidades han llenado sin duda la medida que se le señaló. ¡Infeliz! apurado se ve, quando para llevar adelante la ilusion esparce voces en su Reyno, que no pueden durar muchos dias, y de que se mofan en las provincias del medio dia, á quienes no se oculta la entereza y severidad con que esta Plaza mira á sus sitiadores, que ha cinco semanas la acechan con respeto.*»

He aquí el contenido del,—«*Aviso.* Deseando el Muy Ilustre Ayuntamiento implorar la proteccion de los SS. Compatronos de esta Ciudad, ha resuelto celebrar mañana á las 10 un solemne oficio de Rogativa en la Iglesia de San Francisco de Paula en los mismos términos que el anunciado en el Diario anterior.»

Sucesos del sitio.

Parte del teniente D. Pedro Juan Morell de lo ocurrido á su guerrilla durante la noche del 12 al 13 de junio.

« Doy parte á V. S. que los enemigos han avanzado sus escuchas esta noche, á saber, por la parte de la Rutlla hasta las últimas casas y la Creu bonica, en donde apostaron desde las 12 á las 2 un centinela de caballería y dos de infanteria; por la acequia en frente del baluarte del Gobernador hasta donde esta está enjuta; por el Güell hasta el puente de madera; y por la dehesa hasta las inmediaciones de la casa de madera: pero esta luego que nos vió se retiró á la casa de la barca, sin que se lo impidiese el rio, pues lo pasaron muy ligeros.

« En vista de esto puse mis emboscadas por ver si podria cojer alguna, pero luego que nos han visto se han retirado, y en lo restante de la noche he patrullado y reconocido todo el terreno hasta bastante distancia de la Plaza y no he observado movimiento ni cosa alguna.

« Al rayar el dia advertí que por la acequia abajo se retiraba una

avanzadilla de seis ú ocho hombres; traté de sorprenderla y hacerla prisionera, pero me vieron y pasaron al otro lado, aunque antes de llegar dejaron quatro mal parados, el uno muerto y los tres heridos; estos han ido con compañía á Santa Eugenia: igual suerte que el primero ha tenido un soldado de caballeria que tuvo la osadia de arrimarse hasta tiro de pistola, pues allí mismo pereció con su caballo.

« En vista de este destrozo, irritados los enemigos han enviado del pueblo de Santa Eugenia á auxiliar á los que se batian, un oficial con 30 hombres y un tambor que venia tocando ataque; han avanzado hasta la acequia, y nosotros nos hemos mantenido firmes, de modo que si no hubiese mediado esta, llegábamos á culatazos. El tambor cesó de tocar, pero no creo haya sido por voluntario movimiento; otros muchos habran quedado seguramente tendidos, pero la niebla y humo que por todas partes nos circuia, me impide el poder dar á V. S. una exacta noticia: por nuestra parte solo tuvimos un soldado levemente herido.

« En vista de que se iba empeñando la accion, traté de retirarme sin comprometerme, executándolo con un vivo fuego hasta el mismo pié de los baluartes.

« Mi guerrilla ha cumplido perfectamente con su deber, la caballeria ha hecho lo propio, sosteniendo siempre apesar del vivo fuego que le hacian los enemigos, el flanco por donde podia atacarme la enemiga; debo tambien hacer presente á V. S. los acertados tiros de los baluartes de esta Plaza, y en particular los que tiró del baluarte de San Francisco de Paula el teniente de artilleria D. Salustiano Gerona, quien del primer cañonazo tiró dos patas arriba en los parapetos de la Creu bonica.»

El teniente de guias D. Pedro Ferrer, durante la misma noche anterior se adelantó entrando en la dehesa que habia frente del puente del Bou d' or. Desde allí observó que hasta la una pasaron de Sarrià á casa Roca hasta 60 ú 80 carros, formados de 4 en 4 y de 6 en 6. Las bombas y granadas de las torres avanzadas de Montjuich hacian perder el camino á los conductores, pero no impedian su dirección.

El tránsito de tales carruages fué en efecto continuado como en las noches anteriores, alguos eran de cuatro ruedas. No se oyó trabajo alguno en la bateria del *Puig den Roca*, suponiéndose por lo mismo que estaba ya concluida: en cambio los trabajos de la paralela y la bateria contra las torres, continuaron con mucha actividad hasta las ocho de la mañana en que se suspendieron. Por la tarde se notó algún movimiento en el llano y el enemigo reforzó considerablemente las alturas. Las torres hicieron un vivo y acertado fuego contra las obras de los sitiadores. Antes

del anochecer se trabó un fuerte tiroteo entre las guerrillas de ambas partes, teniendo las nuestras ocho heridos, y siendo mayor la pérdida de los enemigos. Nuestras avanzadas condujeron á la plaza 17 soldados alemanes desertores. Por el camino de Castellar entró un pequeño convoy de víveres, 5000 pesos fuertes y la correspondencia de oficio.

He aquí los partes relativos á los puntos amenazados.

Oficio del Comandante de la torre de San Luis D. Santiago Noguer al Gobernador interino de Montjuich D. Guillermo Nash.

« La cortísima distancia á que se halla esta torre de los enemigos y la importancia de tener noticias exactas de los movimientos que pudieren hacer de noche, sin alarmarnos intempestivamente, me mueven á solicitar el que las partidas de escucha sean fixas y únicamente destinadas á este servicio; escojiéndolas entre aquellos individuos de conocido valor, serenidad, y en una palabra, de la mayor confianza. Lo que pongo á noticia de V. para la superior determinacion del Sr. Comandante general. Dios guarde á V. muchos años. Torre de San Luis á 13 de junio de 1809.—Santiago Noguer y Asprer.—Sr. Gobernador del castillo de Monjuich.»

Del Gobernador de Monjuich, al General.

« Incluyo á V. S. el adjunto oficio del Comandante de la Torre de San Luis, para que en su vista determine lo que le parezca mas conveniente. Dios guarde á V. S. muchos años. Monjuich 13 de junio de 1809.—Guillermo Nash.—Sr. Comandante General de la Vanguardia.»

Decreto al margen.

« Gerona 13 de junio de 1809.—No tengo inconveniente en acceder á la solicitud de D. Santiago Noguer, que devuelvo.—Alvarez.»

Del Gobernador de Montjuich al Comandante de San Luis.

« Sr. D. Santiago Noguer.—En virtud de repetidos oficios, el general ha mandado subir un reten de un capitan y dos subalternos, y cien hombres entre sargentos, cabos y soldados; estos con treinta mas que yo añadiré, saldran en caso de ser atacada alguna torre y se colocarán entre medio de San Luis y San Narciso para favorecer en cuanto pueda á la torre atacada; esta es la disposicion del General, y conforme, sinó me engaño, á lo que V. pidió en uno de sus partes. Se lo aviso para su inteligencia, quedando igualmente advertido el Comandante de San Narciso. Quedo de V. su mas atento servidor.—Guillermo Nash.—13 de junio.»

Del mismo al mismo.

« Muy Sr. mio y de todo mi aprecio.—No tengo facultades para resolver sobre el punto de que V. trata en su esquila; así será preciso que remita parte y esquila al comandante general, quien solo puede resolver

sobre el particular: hágame V. el gusto de decirme, si tiene inconveniente que le incluya la esquila, y que sea á tiempo para poderla incluir con el parte. Queda de V. su mas atento servidor.—Guillermo Nash.—Sr. don Santiago Noguier.—13 por la tarde.»

En este día recibieron su instrucción militar los individuos del Clero regular que se habían alistado en las filas de la Cruzada gerundense. El P. Cundaro describe dicho acto del modo siguiente: «A la compañía de regulares se señaló por lugar de su instrucción en el manejo del fusil, el claustro superior de San Francisco de Asis y por maestro que los adiestrase en el dicho manejo, al capitán de Ultonia D. Manuel Motes. Reunidos allí en la tarde de 13 de junio todos los cruzados de las ocho órdenes religiosas (1), el mencionado capitán dió principio á la instrucción de aquella respetable compañía con tales demostraciones de veneración y religiosidad, que no se atrevió á ponerse jamás el sombrero y aun reprendió con severidad á un soldado que presenciaba aquel espectáculo tan tierno, como raro, con el gorro en la cabeza. A una sola vez hubieron de limitarse las lecciones de aquella nueva escuela de Marte, por que habiendo empezado despues de la media noche de aquel mismo día el bombardeo de la Plaza y llamado la atención de todos el toque de generala, hubieron de acudir á ocupar los puestos que se les habían respectivamente señalado.»

En este día quedaron formadas las brigadas de albañiles y canteros, y de carpinteros, en la siguiente forma:

Brigada de albañiles y canteros.

Pavorde mayor: Cipriano Almar.—*Pavorde segundo:* Joaquín Torrent, menor.—*Clavario:* Pedro Vidal.

Maestros del gremio. Narciso Pinsach.—Miguel Granes.—Antonio Mas.—Narciso Carreras, muerto.—José Noguier.—Juan Jordá.—Sixto Freixas, fué herido.—Ramón Daltavuit.—Benito Santigosa.—Teodoro Bartomeu.—José Serra.—José Cavarroca.—Tomás Puig.—Ramón Boadella.—Narciso Oliveras.—Miguel Fábrega.—Jaime Trias.—Esteban Mulá.—Benito Frexas.—Luis Cavaller.—Pedro Carreras.—Juan Daltavuit, fué herido.—Narciso Mont.—Narciso Santigosa.—Narciso Tibau.—José Muxach.—Benito Pagés.—Juan Pinsach.—José Llach.—Francisco Granes.

Mancebos.—Pedro Serra.—Pedro Martí.—Baudilio Taberner.—Pablo Hereu.

(1) Monges benitos de San Pedro de Galligans, mercenarios, carmelitas descalzos carmelitas calzados, agustinos franciscanos, minimos y dominicos.

Formaban parte de esta brigada, otros muchos sujetos cuyos nombres se ignoran. Por disposición del general Alvarez fué este gremio considerado como séptima compañía de la Cruzada Gerundense, en razón á haberse alistado la mayor parte de sus individuos en aquellas compañías, de las que fueron separados, por exigir las tremendas circunstancias por que pasaba la plaza, formar con ellos la brigada que nos ocupa, y emplearla, con su organización general, en las obras y trabajos interesantes para la defensa ó resguardo, y acudir á sofocar los incendios que continuamente producían las bombas enemigas. Todos estos cometidos desempeñaron con acierto los individuos de esta brigada, bajo la dirección del comandante de ingenieros y capitaneados por los prohombres y clavario, quienes fueron considerados como oficiales de la Cruzada gerundense.

Los servicios que prestaron en la extinción de incendios, fueron tan eficaces que escepcion hecha del primero ocurrido en el hospital militar, á todos los demás pudo acudirse y sofocarse más ó menos, apesar de contarse diariamente en gran número, y de tratarse de un bombardeo del que pocas plazas sitiadas pueden presentar ejemplo igual.

Fueron infatigables también en los trabajos de recomponer y defender interiormente las brechas, cuyos trabajos tuvieron que hacer muchas veces en medio del fuego de artillería y fusilería del sitiador.

Brigada de carpinteros.

Pavorde mayor: Pedro Diví. — *Pavorde segundo:* Manuel Puigpoch. — *Clavario:* Tomás Pagés.

Maestros del gremio.—Raimundo Illa.—Leopoldo Pagés.—Francisco Palmada.—Pedro Carreras.—Pedro Bosch.—Juan Andoca.—Francisco Cargol.—José Tornos.—José Illa y Cossanas.—Narciso Rovira, mayor.—Narciso Escarpanter.—José Janer.—José Soriano.—Domingo Murtra.—Esteban Matllo.—Narciso Andoca.—José Casadevall.—Cayetano Burgues.—José Llinás —Jerónimo Figueras.—Isidro Barnés.—José Alsina.—Sebastián Ribas.—Narciso Rovira, menor.—Magin Soler.—Francisco Diumer.—Luis Barnoya.—Antonio Viladevall.—Jaime Buada.—Ignacio Figueras.—Narciso Vila.

Mancebos.—José Estrany.—Pedro Figueras.

Formaban también parte de esta brigada, otros muchos sujetos cuyos nombres se ignoran. Todo cuanto se ha dicho respecto á la brigada de albañiles y canteros, es aplicable á la de carpinteros. El general Alvarez dispuso fuese considerada como octava compañía y sus pavordes y clava-

rio como oficiales de la Cruzada. Prestó los mismos servicios de sofocar incendios, y trabajar en las obras de defensa, resguardo y brechas.

De ambas brigadas se formaron tres secciones, con individuos de los tres oficios, para la estincion de los incendios, situándose la primera en la plazuela del hospital militar, hoy plaza del grano, para las atenciones del barrio del Mercadal; la segunda en la plaza del Vino para atender desde la puerta del Carmen á las cuatro esquinas; y la tercera en la puerta de la Catedral para el resto de la población.

Oficio del General Alvarez á la Junta Económica.

« El Comandante de Ingenieros de esta Plaza, con esta fecha me dice lo que sigue.

« Habiendo el Exército enemigo sitiador declarado su principal ataque contra esta Plaza á las obras avanzadas del Castillo de Monjuich á cuyo efecto en la noche del 9 al 10 del actual ha abierto una paralela en la altura de Tramon y á distancia de 600 toesas de las Torres de San Narciso y San Luis, á cuyo remate parece construye una bateria contra la primera.

« Para reparar los estragos que hará su artilleria en los merlones y parapetos es sumamente urgente que V. S. se sirva dar sus mas activas órdenes para que á la mayor brevedad se hagan por ahora diez mil saquillos á tierra.»

« Lo traslado á V. S. para que haciéndose cargo de la urgencia, y poniéndose de acuerdo con el ministro de Hacienda, se den sin pérdida de momento las disposiciones mas eficaces para la reunion de lienzos que basten, para la formacion del referido número de sacos, sacando aquellos de qualquier parte en que se hallen, y por los medios mas expeditos que dicte á V. S. su acreditado celo y actividad.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 13 de Junio de 1809.—Mariano Alvarez.—M. I. Junta Económica de Gerona.»

Contestación.

« Inmediatamente del recibo del oficio de V. S. se han tomado de acuerdo con el Sr. Ministro de Hacienda, las providencias necesarias para providenciar y llevar á efecto los diez mil sacos á tierra que pide el Comandante de Ingenieros, y entretanto hace saber á V. S. que en el Parque de Artilleria hay existentes 2629, que en poder del Prior de Dominicos hay 500 poco más o menos, de unos y otros se puede disponer inmediatamente; á mas en este mismo mes se han entregado para el baluarte de la Merced, 500; para el de San Pedro, 1000; y para el Castillo de Monjuich tambien 1000.

« Dios guarde etc. Gerona 13 Junio de 1809. — Sr. Comandante General de la Vanguardia etc.»

Oficio de la Junta al ministro de Hacienda.

« El factor de estos Reales Almacenes ha hecho presente á esta Junta, que no hay depósito de vino, sinó para dos dias; y aunque la Brigada pasó á conducir este artículo, ignoramos quando podrá entrar. Y para no dar lugar al repentino caso de que falte esta provision en la Etapa, podria provedciarse el que por ahora se diese á la tropa el equivalente en metálico. Lo que hace presente á V. S. para que disponga á su consecuencia lo que estime mas oportuno.

« Dios etc. Gerona 13 Junio 1809. — Sr. D. Carlos Beramendi.»

Comunicaciones de D. Rodolfo Marshal.

« He tenido noticia á esta hora que son las 8 de la mañana que se espera á D. Narciso en Cassá á las 10 sin falta, en el instante que llegue aquí proseguirá su camino, dando yo parte inmediatamente á V. S. de todo.

« Ayer tarde tuve noticia de que el enemigo estaba maniobrando para cortar un convoy de doscientos carneros. Salí inmediatamente con las mejores tropas que tenia, dando orden que siguiesen las demas. Así que ví que el enemigo abandonaba su plan, me retiré al campamento. Dos horas despues me avisaron que venia el enemigo á atacarnos. Con mis mejores tropas formé un cuerpo de reserva respetable, y con los sometenes fuí á su encuentro. Despues de unos quantos minutos de un vivo fuego, estando los sometenes muy impacientes de mezclarse con el enemigo de su Religión, Rey y Patria, juzgué necesario mandar el paso de ataque. Mi gente aumentando siempre en valor subia por alturas quasi imposibles, arrojando al enemigo de subida en subida, con la bayoneta. Los sometenes de San Feliu que habian llegado aquí la noche antecedente se cubrieron de honor. A su cabeza iban unos quantos jóvenes que se han armado ellos mismos, manteniéndose á expensas suyas, hasta que se levanté el sitio de Gerona.

« Un oficial de dicho Cuerpo, habiéndose portado de un modo indigno, ha sido desechado del Cuerpo por sus mismos compañeros.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Castellar de la Selva 13 de Junio de 1809. — Marshal, Comandante General de los Somatenes.

« P. D. Despues de escribir esta, he recibido la adjunta que remito á V. S. — Sr. D. Mariano Alvarez.»

« Son las 3 y media: D. Narciso acaba de llegar con la compañía consabida; luego que haya descansado un poco seguirá su viage, y espera entrar en esa á las seis.

« Dios guarde á V. S. muchos años. Castellar de la Selva 13 Junio 1809.—Marshal, Comandante General de Somatenes.»

Castellar de la Selva 13 Junio 1809.

« Muy señor mio: Remito á V. E. esta por D. Marcos Antonio Iglesias joven guerrero de la verdadera escuela, quien entró en el combate de ayer tarde con un estilo y espíritu que hubiera hecho honor á un Cortés ó á un Pizarro. Está enterado de mis intenciones, las que comunicará á V. E.

« Me renuevo á las órdenes de V. E.—Marsal.—Sr. D. Mariano Alvarez.»

Noticias de la actual provincia de Gerona.

Oficio de D. Antonio de Cabrera á la Junta de Gerona.

« Creo ser de mi obligacion el dar parte á V. S. del resultado de la Comision que me hizo la Junta de la Bisbal para pasar al Quartel General junto con el Rdo. P. Boquer y D. Gines Quintana, en el mismo instante de haber sido cortada la comunicacion de esa Plaza, y así lo executo participando á V. S. que despues de haber ponderado debidamente al Excelentísimo Sr. de Coupigni las críticas circunstancias en que se hallaba esa Plaza y quanto urgia que se la socorriese prontamente, resolvió S. E. el hacer comision al P. Boquer para hacer acopios de provisiones para las tropas que significó iba á enviar luego en calidad de un socorro interino, hasta que pueda venir el grueso del Ejército para una operacion mayor; al Sr. D. Gines Quintana le dió un pliego para el Sr. Blake diciéndole que dicho Sr. Quintana le explicaria lo crítico de la situacion de Gerona, y auxilios que necesitaba; y efectivamente marchó el comisionado con dicho pliego hacia el Aragon, el nueve último; y finalmente me hizo á mi la comision para juntar y dirigir los somatenes de esta comarca. No explicó el número de tropas que iba á enviar prontamente, pero discurro que será á poca diferencia unos 3000 hombres y que vendrá tambien una partida de caballeria; no debo omitir el participar á V. S. que dicho Sr. de Coupigni nos preguntó si esa Ciudad podria mantenerse ó defenderse todo este mes y hasta el nueve ó diez del que viene, para que V. S. entienda que el socorro mayor no podrá llegar hasta dicho tiempo; ese socorro interino entiendo que será una especie de cuerpo ambulante sin destino fixo, para atacar continuamente al enemigo, estorbar en lo posible sus operaciones y con el fin tambien de tener abierta la comunicacion de esa Plaza. Pero apesar de todo esto me parece será muy del caso que V. S. recuerde continuamente á dicho Sr. de Coupigni por medio de Comisionados que se sucedan los unos á los otros, los apuros de esa Ciudad y la proximidad del